

# Infancia y religiosidad en España: ¿A quién catequizamos?

Ana Berástegui, Rosalía Mota y Fernando Vidal  
Profesores de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid

La Encuesta de Infancia en España 2008<sup>1</sup>, que realizamos desde la Universidad Pontificia de Comillas en colaboración con el Movimiento Junior y que publicó la Fundación SM, nos muestra un panorama de la infancia con niños en hogares con gran presencia de los padres y una relación con ellos de gran calidad, con una amplia y densa red familiar, muy activos social y religiosamente, acogedores de la extranjería, conscientes del problema de la violencia y la exclusión, de clase media-baja, lectores diarios y desconectados de Internet. Pero también una infancia donde existe un visible riesgo de violencia, aislamiento social, debilitamiento cultural, falta de participación social e intensa desigualdad entre los niños por clase social. Hay una tendencia a pasar de un modelo latino de infancia a un modelo más individualista. Esa tendencia implica ya a uno de cada cuatro niños en nuestro país. Se deben tomar medidas que se dirigen al aumento del asociacionismo, el fortalecimiento de la vida comunitaria y cultural, cambios de los horarios laborales que permiten la conciliación con la vida familiar y un modelo de vida familiar más activa que acompañe mejor y más creativamente a los niños. En este texto queremos presentar algunos de los resultados más relevantes. Actualmente está ya en prensa la publicación de un nuevo libro en el que analizamos detalladamente algunas de las cuestiones más relevantes de la situación de la infancia, incluido el aspecto religioso<sup>2</sup>.

Comenzando por la vida familiar, nos encontramos con que el 82% de los hogares donde viven niños está constituido por un matrimonio intacto que no ha sufrido rupturas. Sin embargo, hay un 1,1% de hogares en los que no vive ningún padre y un 14% de hogares en los que solamente vive uno de los padres del niño. El 12% de los niños entre 6-14 años tienen a sus padres separados o divorciados y casi la mitad de ellos tienen padres que se han

1 FERNANDO VIDAL Y ROSALÍA MOTA, 2008: *Encuesta de infancia en España 2008*. Fundación SM, Madrid.

2 SALOMÉ ADROHER Y FERNANDO VIDAL, 2009: *Infancia en España*. Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, Madrid.

vuelto a emparejar (46%) –en menor medida las madres–. Estos niños encuentran mayores dificultades de convivencia, sienten mayor soledad y son menos participativos. El 80% de los niños vive con hermanos en el hogar, las más de las veces un único hermano (55%). Hay un 15% de niños que no tiene hermanos y hay un 5% de niños que tienen hermanos pero no viven con ellos.

La Encuesta de Infancia en España pone de relieve la extensa e intensa red de sociabilidad familiar y amical de los niños españoles. Exploramos los vínculos con los abuelos, primos, hijos de amigos de los padres, pandillas que salen solas y el mundo social del colegio. En primer lugar, los abuelos cumplen un papel vital cotidiano ya que los niños tienen contacto casi todas las semanas, la calidad de la relación es excelente y demandan todavía más tiempo con ellos. Tres cuartos de los menores españoles de 6-14 años tratan semanalmente con alguno de sus abuelos y convive con todo el resto de sus abuelos y no solamente en vacaciones sino en la vida cotidiana. En relación a los primos, la mayoría de los niños tiene una pequeña red de primos a los que ve algunas veces al año y con los que quisiera relacionarse más. Sólo el 16% carece de primos y solamente un tercio de niños tiene pandillas de tres primos o más. La mayoría de los niños ven a sus primos con una frecuencia mensual, aunque el 88% quisiera verles más a menudo. También hay 113.000 niños en España que lamentablemente no ven a sus primos nunca. Pero todavía más que con los primos, los niños cuentan con hijos de amigos de los padres con los que puede jugar, con los que se encuentran casi todas las semanas y con los que quisieran estar todavía más. Hay una gran mayoría de niños que dispone de una red de hijos de amigos de los padres: (76%), a los que el 41% de los niños y el 51% de los preadolescentes ven casi todas las semanas.

La fuente más abundante de amigos procede de la escuela, donde la mayoría de los niños viven seguros, se sienten queridos y confiados. En el reverso, hay un 10-15% de menores que se sienten solos, carecen de amigos o consideran que no hay quien les defienda frente a posibles agresiones. La violencia sistemática la sufren un 4% de los niños de 6-11 y el 1,3% de los preadolescentes. Con mayor amplitud, un tercio de los niños sostiene un discurso excluyente al declarar que los niños marginados de su clase se merecen esa situación. La minoría que sí sufre violencia consiste en 114.000 menores de 6-14 años a los que se les pega mucho en la escuela. La violencia sistemática la sufren un 4% de los niños de 6-11 y el 1,3% de los preadolescentes. Los números no dejan de hacernos conscientes de la necesidad de no cesar en una cultura de paz porque casi 1.300.000 menores de 6-14 años han pagado a otros más débiles que ellos y casi 800.000 niños sostienen un discurso excluyente.

Además de esta densa red social de que disponen, ¿cómo viven los niños en el hogar? Los niños pasan poco tiempo solos en casa entre semana, sus padres ya están en el hogar cuando llega la hora de cenar y mayoritariamente los niños no creen que sus padres pasen poco tiempo con ellos por culpa de un trabajo excesivo. Los niños sienten conciliada la vida laboral y familiar de los padres y la mayoría nunca siente soledad en casa. No obstante, el 60% de los niños de 6-11 años prefiere estar solos en su propia habitación. La inmensa mayoría de los niños viven en hogares en los que los padres no discuten mucho y ellos no sufren con frecuencia ningún tipo de violencia, pero hay 175.000 niños a los que sus padres pegan con frecuencia. Pese a esa mayoría que se siente acompañada, el aislamiento tiene un efecto muy visible: 350.000 chicos de 6-14 años pasan toda la tarde de los días laborables solos en el hogar, más de 70.000 niños suelen cenar sin ninguno de sus padres en casa de lunes a viernes, 350.000 niños creen que tanto su padre como su madre están poco con ellos porque trabajan demasiado y más de 920.000 chicos de 6-14 años sienten soledad en su hogar. La mayoría de los niños tienen una intensa comunicación confiada con los padres por la que le cuentan sus problemas y preocupaciones. Los niños disfrutan estando y saliendo con sus padres, pero también hay unos 15.000 niños en situación de incomunicación extrema con sus padres. Hay más de 1.250.000 niños de 6-14 años a los que nadie de su familia les ayuda diariamente con los estudios o deberes.

Nuestra preocupación reside en cuál es el abanico de actividades sociales que ocupa el tiempo de los niños. La mayoría de los niños ve la televisión solamente un rato durante los días entre semana y no tiene televisor en su cuarto; lee diariamente y no consulta Internet ni usa videojuegos. La mayoría no tiene móvil personal. En el otro polo, más de 580.000 niños en España pasan viendo la televisión toda la tarde los días de colegio y un 27,2% todo el fin de semana. La mayoría de los niños realiza actividades deportivas y hay un 44% que pertenecen a asociaciones. Incluso así, los niños quieren más actividades y pertenecer más a asociaciones. Es un tercio el conjunto de niños que participa en actividades artísticas, de naturaleza, de tiempo libre, religiosas o solidarias.

Un 64,5% de los niños dice que realiza actividades deportivas. Si exceptuamos el deporte, las actividades sociales congregan un porcentaje de niños que va del 8% (solidarias) al 31% (artísticas). Viendo el número de niños que las practican, las actividades solidarias son dobladas por las de ocio y naturaleza, que a su vez son dobladas por las de arte y religión y estas, finalmente, son dobladas por las deportivas. La mayoría estaría dispuesta a hacer más actividades. Lo que claramente marcan los datos es un bajón notable de participación social con el paso a la preadolescencia. A partir



de los nueve años unas y de los doce otras, toda la actividad social decae. Hay un 44,2% de niños afiliados a asociaciones o grupos, proporción que en la preadolescencia desciende en casi trece puntos porcentuales hasta el 31,4%. Hay 1.100.000 niños de 6-11 asociados a diferentes grupos. Los niños de 6-11 años muestran además el deseo mayoritario (44%) de pertenecer a algún grupo si no están o de pertenecer a más grupos si es que ya están afiliados a alguna entidad. Solamente el 28% de los preadolescentes manifiestan disposición a una mayor participación asociativa y llama la atención la existencia de un 19% de chicos que se muestran indecisos.

Los niños también manifiestan creencias arraigadas. Los niños piensan que los mayores problemas del mundo son la violencia y la exclusión social. En la preadolescencia la preocupación por la violencia se transforma en una mayor denuncia de la injusticia. Como veremos a continuación más ampliamente, la visión de la presencia de niños procedentes del extranjero es netamente positiva: el 85,5% de los niños piensa que es bueno que en clase haya niños de diferentes países y solamente un 14% creen que dicha presencia asocie problemas de algún tipo. Cuatro quintos de los niños españoles son cristianos, creen en Dios y rezan, dos tercios van a misa ocasionalmente y dos quintos van a misa casi cada semana. El 83% de los niños de 6-11 años creen en Dios, el 80% de los niños de 6-11 años reza y, en números globales, 1.200.000 menores de 6-14 años van a misa casi todas las semanas.

Esa tendencia al individualismo, la soledad y la pasividad se acentúan por clase social. La desigualdad tiene un gran impacto en la infancia. La encuesta nos muestra a través de numerosas variables que los niños de clase baja sufren aislamiento social: son los que muestran menos intensidad de relaciones con abuelos, primos e hijos de amigos; son los que están más solos y vulnerables en el colegio y en casa; los que sufren más la violencia en los dos ámbitos; y son los que menos pertenecen a asociaciones y están menos integrados en la actividad social. Son los que más demandan en todas las categorías –familiar, asociativa, actividad social, etc.– una intensificación de la vinculación con los demás. Algunos indicadores se agravan si hablamos de hijos de inmigrantes. Los niños hijos de inmigrantes tienen redes sociales más cortas, tienen peores relaciones con los padres y menor presencia de estos en el hogar y sufren mayor violencia y aislamiento. Si bien un 27% de niños en general se siente solos en casa, cuando preguntamos a los hijos de inmigrantes es el 40% quien padece soledad.

## Religiosidad

Vemos primero panorámicamente lo mayoritario y cuáles son las principales tendencias.

### Lo mayoritario:

- Cuatro quintos de los niños españoles son cristianos, creen en Dios y rezan, dos tercios van a misa ocasionalmente y dos quintos van a misa casi cada semana. En la preadolescencia las proporciones varían: cuatro quintos son cristianos, tres quintos creen en Dios y rezan alguna vez, la mitad va alguna vez a misa y un quinto va a misa casi semanalmente.
- El 83% de los niños de 6-11 años creen en Dios. En la preadolescencia es un 61% el que manifiesta creer en Dios.
- El 61% de los preadolescentes creen en Dios pero son el 82% los que se consideran a sí mismos cristianos. Ese porcentaje sube en la infancia: se definen como cristianos el 85% de los niños de 6-11 años.
- El 80% de los niños de 6-11 años reza y a los 12-14 años es el 60% el que manifiesta rezar alguna vez.
- En números globales, 1.200.000 menores de 6-14 años van a misa casi todas las semanas. El 71% de los niños de 6-11 participa ocasionalmente en misa y el 38% va a misa casi cada semana. En la preadolescencia la práctica casi semanal se reduce a la mitad siendo solamente el 19% el porcentaje que acude casi semanalmente a misa.
- El 70% de los niños y preadolescentes tienen algún abuelo que participa regularmente en misa.

### Las principales tendencias:

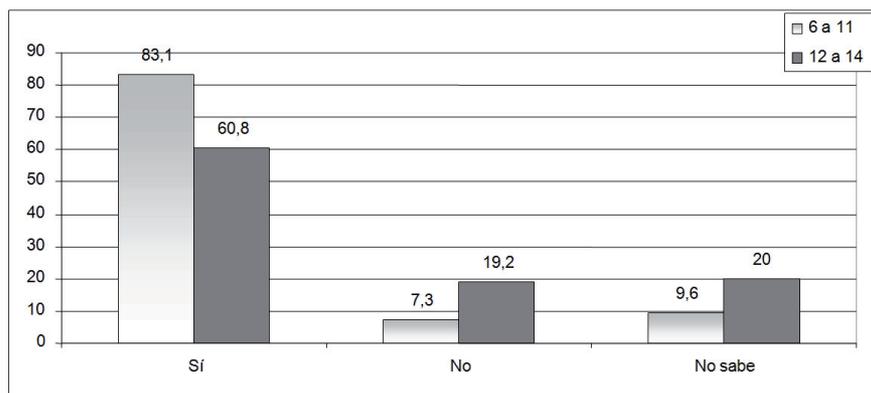
- Un 7% no cree en Dios cuando es niño y el 5% declara que carece de religión. En la adolescencia la increencia es del 19% y se declara sin credo el 9%.
- Las otras confesiones tienen una presencia pequeña pero visible: el 1% de los niños se declaran musulmanes y un 1,5% pertenecen a otras religiones que no son la cristiana ni la islámica.
- En todos los indicadores las niñas y chicas muestran mayor religiosidad que los niños y chicos.



- Todos los indicadores de religiosidad bajan con la preadolescencia, aunque el 80% de los preadolescentes se siguen definiendo confesionalmente como cristianos.
- Cuanto mayor es la clase social, mayor es la asistencia a misa tanto ocasional como semanalmente.
- A menor clase social, mayor confesionalidad musulmana: son musulmanes el 0,4% de los niños de clase alta y media-alta; el 0,9% de los niños de clase media, el 1,1% de los de clase media-baja y el 1,6% -cuatro veces más que en la clase alta- de los niños de clase baja.

Al analizar el imaginario cultural de la infancia, las creencias religiosas ocupan un lugar muy relevante, como ponen de manifiesto los resultados de esta encuesta. Diversos estudios han abordado en nuestro país los valores de los niños, pero pensamos que no se había ponderado suficientemente la importancia de la dimensión religiosa. Desde la encuesta hemos querido subsanar este vacío aportando varias preguntas sobre la cuestión. La más primaria es conocer el grado de teísmo de la infancia en nuestro país. **El 83% de los niños de 6-11 años creen en Dios.** En la preadolescencia es un 61% el que manifiesta creer en Dios. Esos veinte puntos de diferencia que se producen con la edad hacen crecer hasta un quinto el grupo de los que dicen no creer en Dios y también hasta otro quinto los que no saben qué responder a la cuestión. Así pues, en la primera infancia cuatro quintos de los niños creen en Dios, uno de cada diez no sabe qué decir y un 7% declara que no cree. En la preadolescencia un quinto no sabe, un quinto no cree y tres quintos sí sigue diciendo que cree en Dios.

**Gráfico: CREE EN DIOS**

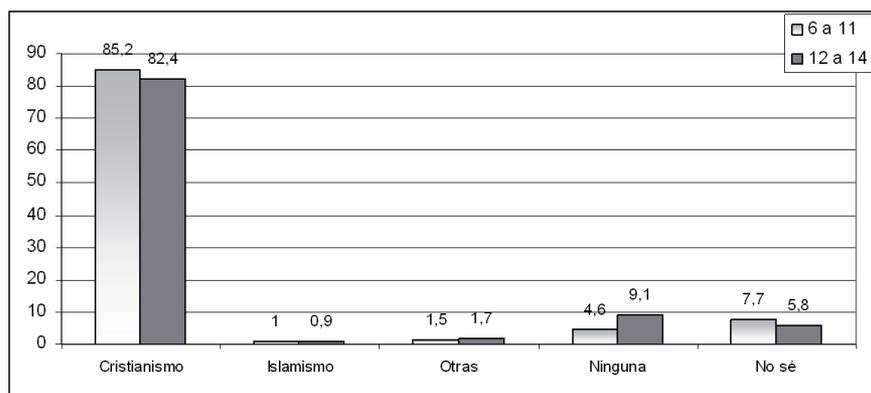


Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008



Las respuestas tienen, no obstante, resultados que pueden dejar perplejo al que no conozca la cultura religiosa de nuestro país. Si bien solamente tres quintos de los preadolescentes dicen creer en Dios, son más de cuatro quintos los que se consideran cristianos. Es decir, que el 61% de los preadolescentes creen en Dios pero son el 82% los que se consideran a sí mismos cristianos. Ese porcentaje sube en la infancia: se definen como cristianos el 85% de los niños de 6-11 años. El porcentaje de niños de 6-11 años que declaran que no tienen ninguna religión son un 4,6%, cifra que se dobla en la preadolescencia hasta el 9,1%. Las otras confesiones tienen una presencia pequeña pero visible: el 1% de los niños se declaran musulmanes y un 1,5% pertenecen a otras religiones que no son la cristiana ni la islámica.

Gráfico: CONFESIÓN

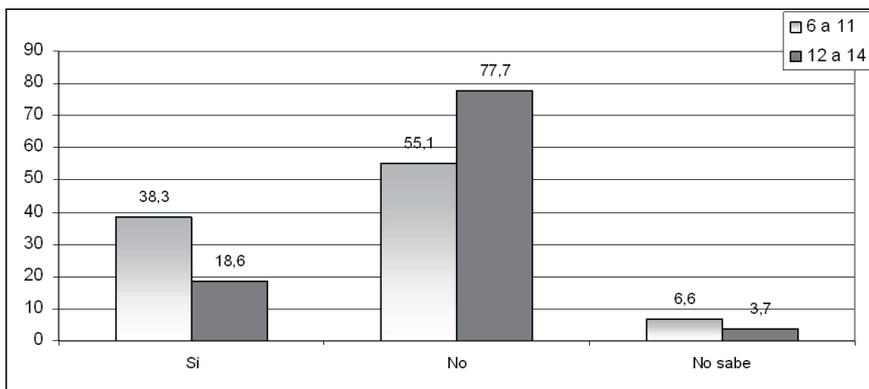


Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

Además de la adscripción a una confesión y el reconocimiento de la existencia de Dios, es relevante conocer la praxis de culto o relación personal con Dios. Rezar se manifiesta quizás como la praxis que manifiesta en mayor medida la profundidad de una creencia. Preguntamos a los niños si alguna vez rezaban y el 80% contestó positivamente a los 6-11 años; a los 12-14 años es el 60% el que manifiesta rezar alguna vez. La participación en misas o cultos religiosos homólogos es quizás el indicador más importante del grado de pertenencia a una comunidad religiosa. **El 71% de los niños de 6-11 participa ocasionalmente en misa y el 38% va a misa casi cada semana. En la preadolescencia la práctica casi semanal se reduce a la mitad siendo solamente el 19% el porcentaje que acude casi semanalmente a misa.** El 52%, en cambio, asiste ocasionalmente a misas. El nivel de indecisión para responder es bajo; hay un posicionamiento claro.



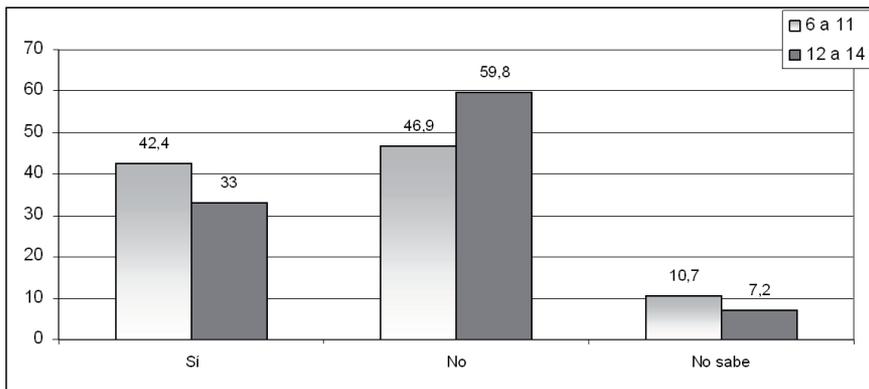
**Gráfico: VA A MISA O CULTO CASI TODAS LAS SEMANAS**



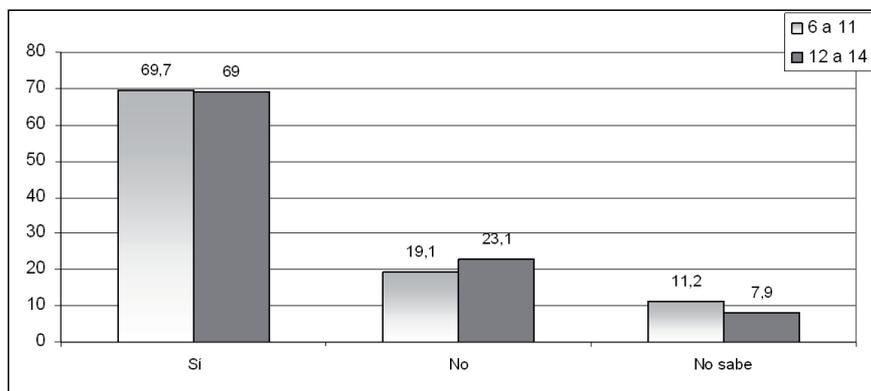
Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

Cuando se pregunta por la socialización de la práctica religiosa, podemos ver que **el 70% de los niños y preadolescentes tienen algún abuelo que participa regularmente en misa**. Al describir lo que hacen sus propios padres, vemos que el 42% de los niños tienen algún padre que asiste con regularidad a misa mientras que en la preadolescencia dicha práctica se reduce al 33%. En resumen, **cuatro quintos de los niños españoles son cristianos, creen en Dios y rezan, dos tercios van a misa ocasionalmente y dos quintos van a misa casi cada semana**. En la preadolescencia las proporciones varían: **cuatro quintos son cristianos, tres quintos creen en Dios y rezan alguna vez, la mitad va alguna vez a misa y un quinto va a misa casi semanalmente**.

**Gráfico: VA ALGUNO DE SUS PADRES A MISA O CULTO NORMALMENTE**



Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

**Gráfico: VA ALGUNO DE SUS ABUELOS NORMALMENTE A MISA O CULTO**

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

Vamos a ofrecer los datos con otra imagen para que nos formemos una idea clara de las proporciones. En la pandilla de amigos de siete niños de 6-11 años, a la que pertenece nuestro hijo, seis de ellos creen en Dios, se definen como cristianos y rezan alguna vez; cinco van alguna vez a misa y tres van casi todas las semanas. Ahora veamos la pandilla de preadolescentes de 12-14 años a que pertenece otro hijo nuestro: seis se consideran cristianos, cuatro creen en Dios, rezan y van alguna vez a misa; solamente uno va a misa casi cada semana. En números globales, 1.200.000 menores de 6-14 años van a misa casi todas las semanas.

Si hacemos un análisis cruzado de las variables religiosas, comprobaremos que existen muchas posiciones con ciertos grados de contradicción formal en materia religiosa. En los extremos, hallamos que los niños de 6-11 años que creen en Dios, tienen un credo, rezan, van alguna vez a misa e incluso casi cada semana suman un total de 2.364 casos. En el otro extremo, que no creen en Dios, no tienen credo, no rezan ninguna vez y nunca van a misa, son 8 casos. Las posiciones puras de los extremos muestran una diferencia monumental: el 31% de los niños de 6 a 11 años en España creen en Dios, tienen un credo, rezan alguna vez y van a misa casi semanalmente. Al otro lado, los niños que no creen en Dios declaran que carecen de credo, no rezan ni van alguna vez a misa son el 0,1%. **Las posiciones puras al respecto nos ponen en el lado totalmente creyente un total de 775.000 niños y del lado totalmente increyente a 2.500 niños.** En el medio de esas dos posiciones hay múltiples posiciones: niños que no creen en Dios pero se definen cristianos, niños que no creen en Dios pero dicen que rezan alguna vez, niños que creen en Dios, son cristianos pero no rezan ni van



a misa, etc. Invitamos al lector a recorrer las diferentes mezclas, con sus contradicciones y posibilidades. Es un cuadro detallado de las complejas formas religiosas de nuestro país.

### Por sexo

**En todos los indicadores las niñas y chicas muestran mayor religiosidad que los niños y chicos.** El 81% de los niños creen en Dios, menos que sus compañeras, que son el 85%. En la etapa 12-14 años es un 58% de chicos los que creen en Dios, menos que las chicas, entre las cuales hay un 63% que cree en Dios. Van a misa semanalmente el 35% de los niños y el 42% de las niñas; el 17% de los chicos de 12-14 y el 20% de sus compañeras. De nuevo diferencias visibles que, en el caso de la misa casi semanal, se estrechan durante la preadolescencia. Rezan más las niñas (84%) y chicas (67%) que los niños (77%) y chicos (52%): son siete puntos de diferencia en la niñez y quince puntos porcentuales en la preadolescencia. En este caso –rezar– las diferencias entre sexos aumentan en la preadolescencia. También medra la diferencia cuando atendemos a la identificación confesional: entre niños y niñas de 6-11 años la diferencia de quienes se consideran cristianos es de tres puntos porcentuales (84% ellos y 87% ellas) y entre chicos y chicas de 12-14 la divergencia llega a los siete puntos: es el 79% de los chicos el que se define como cristiano y el 86% de las chicas. Los que señalan que carecen de credo son el 5% de los niños de 6-11 años y –un punto menos– el 4% de las niñas. Esa proporción crece en mayor medida entre los varones en la preadolescencia, de modo que no tienen ninguna confesión el 12% de los chicos de 12-14 años y el 7% de las chicas.

### Por tamaño de la población

Respecto a las pautas de creencia y práctica religiosa, no hay una tendencia clara según el tamaño de la población para el conjunto de niños de 6-11 años.

### Por edad

**Todos los indicadores de religiosidad bajan con la preadolescencia, aunque el 80% de los preadolescentes se siguen definiendo confesionalmente como cristianos.**

La creencia en Dios crece en más de veinte puntos hasta los ocho años y luego desciende treinta puntos hasta los catorce. A los seis años es el 70% el conjunto de niños que dice que cree en Dios, porcentaje que crecerá hasta que a los ocho años es el 93% quien declara lo mismo. A los nueve baja cuatro puntos porcentuales al 89%; a los diez, cinco puntos hasta el 84%; a los once otros cinco puntos hasta el 79%; a los doce, con el salto a Secundaria, baja nueve puntos porcentuales y es el 70% quien declara creer en Dios. Este será el mayor descenso, aunque de los doce a los trece baja ocho puntos hasta el 62%. Luego se atenúa y a los catorce habrá cuatro puntos menos, situándose finalmente en el 58% de chicos que responden que creen en Dios.

La participación ocasional en misas u otros cultos semanales crece de los seis a los nueve años y luego desciende, siguiendo un ciclo similar al de la creencia en Dios. A los seis años asiste alguna vez a misa el 45% de los niños, porcentaje que crecerá en más de treinta puntos hasta llegar al 77% de asistencia ocasional a los nueve años. A los diez años asistirá el 74%, tres puntos menos, y a los once años el 69%, cinco puntos menos. De nuevo nos encontramos un salto simbólico importante al pasar a Secundaria, y a los doce años es el 60% el que dice que acude algunas veces a misa. Baja otros cinco puntos al año siguiente y siete puntos de los trece a los catorce, cuando finalmente es ya menos de la mitad, el 48%, quien dice que asiste a misa alguna vez.

La participación semanal en misa tiene porcentajes lógicamente menores pero un itinerario similar: aumenta de los seis a los ocho y luego va descendiendo. A los seis años es el 28% quien va a misa semanalmente, cifra que sube hasta que a los ocho años son la mayoría de los niños los que van a misa casi semanalmente: el 52%. A los nueve años baja tres puntos al 49%; a los diez años baja siete puntos hasta el 40% y a los once seis puntos y se pone en el 34%. Ocho puntos menos supone el paso a Secundaria y siete menos cumplir los trece años, momento en que es el 19% el porcentaje que va semanalmente a misa. A los catorce baja tres puntos y el porcentaje de chicos que asisten a misa casi todas las semanas es del 16%.

Lo mismo ocurre si examinamos la evolución por edad de otra práctica religiosa como la oración. Al preguntar a los encuestados si rezan alguna vez, vemos que el porcentaje sube de los seis a los ocho años y luego desciende de modo continuo hasta los catorce años. A los seis años es el 57% el que reza, a los ocho años es el 89% y a los catorce es el 55%. El salto está, de nuevo, en el modo de paso a la preadolescencia.

Si comparamos cuál es la asistencia asidua a misa de los padres conforme el niño crece, nos encontraremos con que sigue idéntico patrón: crece



de los seis a los ocho años y luego desciende. A los seis años el 32% de los padres van normalmente a misa y a los ocho años es el 52%, la mayoría, quien lo hace. Sin grandes saltos sino perdiendo entre dos y cinco puntos por año, baja hasta que a los catorce años el 32% de los chicos dice que sus padres van regularmente a misa. Al ver a los abuelos, el patrón no es el mismo: desde los seis a los doce años no deja de crecer el número de encuestados que declaran que sus abuelos van asiduamente a misa y a los trece y catorce desciende moderadamente en cinco puntos. A los seis años es el 52% el que dice que sus abuelos participan normalmente en misa y son catorce puntos más a los siete años –el 66%–. A los once años nos encontramos que ha crecido paulatinamente hasta el 73%. El salto a la Secundaria no para ese crecimiento y entonces es un 75% el grupo que dice que al menos alguno de sus abuelos asiste a misa normalmente, porcentaje que a los trece y catorce será del 69%.

La afiliación confesional se comporta en parte según un patrón similar al visto. La declaración de ser cristiano alarga su crecimiento desde los seis a los once años y luego desciende, aunque moderadamente. A los seis años el 59% de los niños se declara cristiano. A los siete son once puntos más hasta situarse en el 71% los que se declaran cristianos. A los ocho sube otros diez puntos y es el 81% el que se confiesa cristiano. Luego sube con mayor moderación hasta que a los once llega a su máximo y entonces es el 89% de los niños los que se identifican como cristianos. En el salto a la preadolescencia baja dos puntos y se pone en el 87%; a los trece años es el 85% –cuatro puntos menos– y a los catorce baja otros cinco puntos y es ya el 80% el que se dice cristiano.

La identificación con el Islam sigue su trazo propio a lo largo del crecimiento del niño, aunque el tamaño de la submuestra de niños musulmanes es muy pequeño. Según nuestros datos, el máximo nos lo encontramos a los seis años, cuando es un 2,3% los que se dicen musulmanes, y ese porcentaje lo vemos descender hasta que a los catorce años solamente un 0,6% se declara musulmán. Lejos de poder interpretar que con la edad existe un descenso de la afiliación, los datos pueden estar hablándonos de una progresiva presencia de niños musulmanes en las aulas que se han incorporado en los últimos años. Algo similar ocurre con la incorporación de niños que se consideran de otras religiones.

Los que dicen que no creen en ninguna religión tienen su propio proceso también. A los seis años lo dice solamente el 2,3%, porcentaje que sube entre los niños de siete años al 7,7%. Desde ahí desciende hasta los diez años, momento en que declara carecer de credo el 4,2%, y, desde ahí, subirá hasta alcanzar al 7,2% de los niños a los catorce años. Es relevante señalar también el continuo descenso del porcentaje de niños que dicen

que no saben qué contestar: a los seis años, un tercio de los niños no sabe qué contestar a esa pregunta, grupo que irá menguando hasta los trece años, momento en el que es un 4,4%. A los catorce repuntará algo el grupo de esos indecisos, poniéndose en un 5,7%.

### **Por clase social**

No hay una relación progresiva entre clase social y creencia en Dios. Donde menor creencia en Dios hay es entre los niños de clase media-alta, ya que es el 79% de ellos los que dicen positivamente creer en Dios. Los niños de clases media-baja y baja están solamente décimas por debajo de las clases alta y media, en torno al 84%.

Donde sí se evidencia una relación progresiva con la clase social es en la práctica dominical. En cuanto a la participación ocasional en misa o en el culto, es el 76% de niños los que dicen que alguna vez van a misa. Ese porcentaje baja de forma continua hasta llegar a la clase baja, donde es el 68% de los niños –siete puntos abajo– los que dicen ir a veces a misa. En la asistencia semanal a misa, las diferencias por clase aumentan: va el 44% de los niños de clase alta y el 35% de los niños de clase baja. La asistencia de los padres de los niños a misa, si exceptuamos a la clase baja, es progresivamente menor conforme se baja de clase social. El 49% de los niños de clase alta dice que sus padres van normalmente a misa, nueve puntos más que en la clase media-baja (40%). La excepción la forman los niños de clase baja, entre los cuales hay muchos padres que van a misa normalmente (44%), solamente por debajo de la frecuencia de la clase alta.

Sin embargo, al preguntar por los abuelos, nuevamente hace aparición un continuo progresivo que muestra que a menor clase social, menos abuelos van a misa normalmente: el 79% de los niños de clase alta dicen de sus abuelos que lo hacen, dieciséis puntos más que los que dicen lo mismo en la clase baja sobre sus abuelos, el 63%. Clase alta y media-alta comparten un comportamiento similar de los abuelos en la asistencia a misa. Hay un salto de cinco puntos de la clase media-alta (77%) a la media (72%); cuatro menos hasta la media baja (67%) y finalmente, otros cuatro menos hasta quedar en el 63% de la clase baja.

El 84% de los niños de clase alta dicen que rezan, seis puntos porcentuales más que los niños de clase baja (78,3%). Si exceptuamos a la clase media-alta, en donde está el porcentaje de niños que menos rezan (78,2%), a menor clase social, menos rezan.

Finalmente, si salvamos la excepción de la clase media-alta, a menor clase social, menor identificación confesional como cristiano. Lo contrario



le ocurre a la fe islámica: a menor clase social, mayor confesionalidad musulmana: son musulmanes el 0,4% de los niños de clase alta y media-alta; el 0,9% de los niños de clase media, el 1,1% de los de clase media-baja y el 1,6% –cuatro veces más que en la clase alta– de los niños de clase baja. Los cristianos son el 88% en la clase alta y el 84,9% en la baja. La excepción es la clase media-alta, que es donde menor declaración confesional cristiana hay –un 84,5%–, muy similar a las clases baja y media-baja (85,2%). En cuanto a otras religiones que el encuestado no considera ni cristianismo ni islamismo, desde la clase alta a la clase media-baja, no deja de crecer: son el 1% de los niños de clase alta los que se clasifican en esas otras religiones y va creciendo hasta que lo hace el 1,7% de los niños de clase media-baja. En la clase baja, sin embargo, se reduce al 1,2%. El 7,6% de los niños de clase media-alta expresa que no tiene ninguna religión, a bastante distancia del resto. Las otras, sin contar la clase media-alta, siguen la regla de que a menor clase social hay menos personas que digan carecer de religión: es el 4,9% de niños de clase alta y el 3,3% en la baja.

## TABLAS

TABLA 106. CREENCIA EN DIOS				
Cree en Dios	6-11		12-14	
	%	N	%	N
Sí	83,1	6238	60,8	4591
No	7,3	548	19,2	1448
No sabe	9,6	724	20,0	1506
Total	100,0	7510	100,0	7545

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

TABLA 107. CONFESIÓN				
Confesión	6-11		12-14	
	%	N	%	N
Cristianismo	85,2	6402	82,4	6213
Islamismo	1,0	77	,9	70
Otras	1,5	109	1,7	129
Ninguna	4,6	349	9,1	687
No sé	7,7	576	5,8	439
Total	100,0	7513	100,0	7538

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

TABLA 108. REZO				
Reza alguna vez	6-11		12-14	
	%	N	%	N
Sí	80,4	6061	59,8	4522
No	15,0	1129	33,5	2537
No sabe	4,6	348	6,7	509
Total	100,0	7538	100,0	7568

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008



**TABLA 109. PARTICIPACIÓN OCASIONAL EN MISA O CULTO**

Va alguna vez a misa o culto	6-11		12-14	
	%	N	%	N
Sí	71,0	5335	51,9	3923
No	23,7	1782	41,9	3162
No sabe	5,2	392	6,2	469
Total	100,0	7509	100,0	7554

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

**TABLA 110. PARTICIPACIÓN CASI SEMANAL EN MISA O CULTO**

Va a misa o culto casi todas las semanas	6-11		12-14	
	%	N	%	N
Sí	38,3	2860	18,6	1408
No	55,1	4123	77,7	5874
No sabe	6,6	493	3,7	276
Total	100,0	7476	100,0	7558

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

**TABLA 111. PARTICIPACIÓN DE PADRES EN MISA O CULTO**

Va alguno de sus padres a misa o culto normalmente	6-11		12-14	
	%	N	%	N
Sí	42,4	3183	33,0	2495
No	46,9	3517	59,8	4523
No sabe	10,7	804	7,2	548
Total	100,0	7504	100,0	7566

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

Va alguno de sus abuelos normalmente a misa o al culto	6-11		12-14	
	%	N	%	N
Sí	69,7	5200	69,0	5179
No	19,1	1423	23,1	1732
No sabe	11,2	836	7,9	593
Total	100,0	7459	100,0	7504

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

		6	7	8	9	10	11	12	13	14
Sí cree	N	61	377	631	869	1506	1860	1066	1459	1220
	%	70,1	88,9	92,8	88,9	84,3	79,4	69,6	62,2	57,8
No cree	N	10	25	22	49	118	207	217	408	444
	%	11,5	5,9	3,2	5,0	6,6	8,8	14,2	17,4	21,1
No sabe	N	16	22	27	59	162	277	249	478	445
	%	18,4	5,2	4,0	6,0	9,1	11,8	16,3	20,4	21,1
Total	N	87	424	680	977	1786	2344	1532	2345	2109
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008



**TABLA 115. EDAD DE LOS CHICOS POR REZO**

		6	7	8	9	10	11	12	13	14
Sí reza	N	50	320	605	843	1482	1841	1075	1480	1169
	%	57,5	75,1	88,8	85,8	82,7	78,1	69,9	62,9	55,3
No reza	N	22	82	49	96	240	406	380	718	789
	%	25,3	19,2	7,2	9,8	13,4	17,2	24,7	30,5	37,3
No sabe	N	15	24	27	43	71	110	83	155	157
	%	17,2	5,6	4,0	4,4	4,0	4,7	5,4	6,6	7,4
Total	N	87	426	681	982	1793	2357	1538	2353	2115
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

**TABLA 116. EDAD DE LOS CHICOS POR ASISTENCIA PATERNA A MISA NORMALMENTE**

		6	7	8	9	10	11	12	13	14
Sí	N	27	175	352	471	773	899	564	785	668
	%	31,8	42,2	51,8	48,1	43,2	38,3	36,8	33,4	31,6
No	N	37	183	237	400	831	1223	846	1364	1314
	%	43,5	44,1	34,9	40,8	46,4	52,1	55,2	58,0	62,1
No sabe	N	21	57	90	109	187	225	123	203	134
	%	24,7	13,7	13,3	11,1	10,4	9,6	8,0	8,6	6,3
Total	N	85	415	679	980	1791	2347	1533	2352	2116
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008



TABLA 117. EDAD DE LOS CHICOS POR CREDO										
		6	7	8	9	10	11	12	13	14
Cristianismo	N	51	295	543	808	1548	2089	1334	1999	1686
	%	59,3	71,3	80,8	82,4	86,2	88,8	86,8	85,1	80,5
Islam	N	2	5	9	14	11	20	7	15	23
	%	2,3	1,2	1,3	1,4	0,6	0,9	0,5	0,6	1,1
Otras	N	3	5	13	20	23	33	26	32	43
	%	3,5	1,2	1,9	2,0	1,3	1,4	1,7	1,4	2,1
Ninguna	N	2	32	29	49	75	107	101	170	208
	%	2,3	7,7	4,3	5,0	4,2	4,5	6,6	7,2	9,9
No sabe	N	28	77	78	90	138	103	68	133	135
	%	32,6	18,6	11,6	9,2	7,7	4,4	4,4	5,7	6,4
Total	N	86	414	672	981	1795	2352	1536	2349	2095
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Fernando Vidal y Rosalía Mota: Encuesta de Infancia en España 2008

